

“Plastisfera”, microorganismos en el mar

Los residuos plásticos marinos albergan microbios nocivos para los animales y los seres humanos

Los océanos de todo el mundo se han convertido en los vertederos de nuestra basura. Toneladas de desechos navegan sin rumbo fijo a través de la superficie marina, se arrinconan en las costas y también encuentran su hueco en el fondo del mar. El principal tipo de residuo hallado son los plásticos, sobre todo, las bolsas y las botellas. En concreto, suponen más del 80% del total, según datos del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Estas montañas de basura no solo afean el paisaje natural del ecosistema marino, sino que provocan graves problemas en su flora y fauna. Y es que en la superficie externa de los desechos plásticos habitan diversos microorganismos que suponen un daño potencial para los

animales y los seres humanos. Así lo revela una reciente investigación de un equipo de varias instituciones científicas estadounidenses.

El trabajo profundiza en el conocimiento de la “plastisfera”, una comunidad de organismos microbianos descubierta el año pasado en los plásticos flotantes de los océanos. Investigadores de la Asociación de Educación Marina (SEA), del Instituto Oceanográfico Woods Hole (WHOI) y del Laboratorio de Biología Marina (MBL) examinaron desechos plásticos en el Atlántico Norte y en el Pacífico y localizaron al menos mil tipos diferentes de microorganismos. Estos forman grupos detectables en los residuos plásticos en pocos minutos e incluyen bacterias que causan enfermedades en animales y en humanos. Además,

estos microorganismos se desarrollan más rápido en aguas templadas que en tropicales.

Los científicos estudian ahora si los peces u otros animales marinos contribuyen a que estos patógenos se desarrollen al ingerir el plástico. En definitiva, su objetivo es determinar las consecuencias de esta plastisfera en los ecosistemas marinos y en la salud, además de ofrecer datos para reducir su impacto.

Uno de los autores de la investigación, Tracy Mincer, del WHOI, señala que esta información podría ayudar a los fabricantes a reducir esta contaminación, creando por ejemplo productos que se degraden antes de que puedan ser perjudiciales. Con este trabajo también se pretende precisar la edad de los desechos marinos plásticos.

Datos preocupantes

Usar los océanos como vertederos tiene sus consecuencias. La ONG *Plastic Pollution Coalition* trata de concienciar a la sociedad sobre el problema de la contaminación plástica de los océanos. Su impulsor, Manuel Maqueda, repasa diversos datos preocupantes al respecto:

- └ Los residuos plásticos matan a más de un millón de aves marinas y a más de 100.000 mamíferos marinos y tortugas cada año.
- └ El plástico es un material que tarda hasta mil años en biodegradarse y enseguida se fragmenta en trocitos que absorben y acumulan contaminantes tóxicos. Por ello, no se puede hablar de islas flotantes de residuos, sino más bien de zonas

con mayores concentraciones en una especie de sopa. Se calcula que hay cien millones de toneladas en suspensión en el mar.

- └ La contaminación marina por residuos plásticos es un problema global. Todos los ecosistemas del planeta, hasta la Antártida, sufren sus efectos nocivos.
- └ Millones de animales de cientos de especies comen plástico. Así, el problema llega de nuevo a quienes lo han provocado, ya que la cadena alimentaria de la que dependen los seres humanos se contamina.

➤ www.consumer.es

SOLUCIONES

Entre las medidas que podrían aplicarse para acabar con la basura plástica de los océanos, destacan las siguientes:

- Aprobar normas que impulsen la reducción de los residuos y su correcto tratamiento, así como medidas concretas para hacerlas cumplir y penalizar a quienes las infrinjan.
- No arrojar ningún residuo a ríos o mares y recoger cualquier residuo plástico que veamos en playas u otros lugares próximos a ellos.
- Evitar los productos de usar y tirar, sobre todo las bolsas de plástico diseñadas para un solo uso.
- Aplicar las tres erres: reducir el volumen de residuos, reutilizar al máximo los productos para evitar tirarlos antes de lo necesario y reciclar los residuos de manera adecuada. En el caso de los plásticos, el contenedor amarillo es el lugar indicado para ello.
- Promover más investigaciones científicas para conocer el alcance del problema y desarrollar las soluciones más efectivas.

